ASTROFÍSICA

Punto II. Sistema Paraíso-Havona

Punto A. Paraíso
Punto 1. (11:0.1) Descripción general
a. El Paraíso, que está en el centro del universo de universos, es el cuerpo más gigantesco del universo maestro, una capital digna del universo de universos.
b. El Paraíso es:
(1) El centro eterno del universo de universos.
(2) La morada del Padre Universal, del Hijo Eterno y del Espíritu Infinito, y de sus coordinados y asociados.
(3) El cuerpo organizado más gigantesco de la realidad cósmica de todo el universo maestro.
c. La gloria y el esplendor espiritual de la morada divina son imposibles de comprender por los mortales.
d. El Paraíso es de la eternidad; no hay ni registros ni tradiciones relativos al origen de la Isla nuclear de Luz y Vida.

Punto 2. Su forma y su dimensión es elíptica, plana
(11:2.2) El Paraíso difiere en su forma de los cuerpos espaciales habitados: no es esférico. Es definidamente elipsoide, siendo un sexto más largo en su diámetro norte-sur que en su diámetro este-oeste. La Isla central es esencialmente plana, y la distancia desde la superficie superior hasta la superficie inferior es un décimo del diámetro este-oeste.

Punto 3. Su composición—estacionario, único; compuesto de absolutum
(11:2.9) La Isla eterna está compuesta de una sola forma de materialización —sistemas estacionarios de realidad. Esta substancia literal del Paraíso es una organización homogénea de potencia espacial que no se encuentra en ninguna otra parte del vasto universo de los universos. Ha recibido muchos nombres en diferentes universos, y los Melquisedek de Nebadon desde hace mucho tiempo la han denominado como *absolutum*. Este material del Paraíso no está ni muerto ni vivo; es la expresión original no espiritual de la Primera Fuente y Centro; es *Paraíso*, y el Paraíso no tiene duplicado.

Punto 4. Su relación con el espacio, el tiempo, el movimiento y la distancia
(11:2.10) Nos parece que la Primera Fuente y Centro ha concentrado todo el potencial absoluto para la realidad cósmica en el Paraíso como parte de su técnica de autoliberación de las limitaciones de la infinidad, como medio para posibilitar la creación subinfinita, incluso espacio-temporal. Pero de ello no se desprende que el Paraíso esté limitado por el tiempo y el espacio tan sólo porque el universo de los universos revela estas cualidades. El Paraíso existe sin tiempo y no tiene ubicación en el espacio.
(11:2.11) A grandes rasgos: el espacio al parecer se origina apenas debajo del Paraíso bajo; y el tiempo, apenas encima del Paraíso superior. El tiempo, tal como vosotros lo entendéis, no es un rasgo de la existencia en el Paraíso, aunque los habitantes de la Isla Central están plenamente conscientes de la secuencia de eventos sin tiempo. El movimiento no es inherente al Paraíso; es volitivo. Pero el concepto de distancia, incluso distancia absoluta, tiene gran significado en cuanto se lo pueda aplicar a ubicaciones relativas en el Paraíso. El Paraíso no es espacial; por lo tanto sus áreas son absolutas y por consiguiente útiles de muchas maneras más allá del concepto de la mente mortal.

Punto 5. Sus divisiones geográficas
(11:3.1) **Artículo a.** Paraíso superior.
1. Área central—presencia de la Deidad.
2. Esfera Santísima—rodea inmediatamente la presencia de la Deidad— para la adoración, la trinidización y el elevado logro espiritual.
3. La región exterior—el Área Santa—siete zonas concéntricas—región residencial.

(11:4.1) **Artículo b.** Paraíso periférico
1. Campos de desembarco y de envío.
2. Sedes centrales de la focalización de la fuerza de los siete Espíritus Maestros.
3. Áreas de exhibición histórica y profética asignadas a los Hijos Creadores.

(11:5.1) Paraíso bajo
(11:5.2) **1.** Zona de la Infinidad central, desconocida y no revelada.
(11:5.3) **2.** Área innominada que rodea la Zona de la Infinidad.

(11:5.4) **3.** Margen exterior que consiste en tres zonas elípticas concéntricas que tiene que ver principalmente con la potencia del espacio y la fuerza-energía.

Punto a. Zona interior—funciona como un corazón gigantesco cuyas pulsaciones dirigen las corrientes hacia los límites más exteriores del espacio físico.
Punto b. La zona intermedia—mecanismo pulsante de control del espacio intermedio o zonas tranquilas.
—relacionado con el mecanismo del espacio desocupado del universo maestro.
Punto c. Zona exterior—focalización central de la presencia espacial del Absoluto Incualificado.
—punto central del circuito de emanaciones que van hacia el espacio en sincronía con la respiración del espacio.
—fuente y destino de toda la fuerza-energía.

Punto 6. Condiciones y movimientos del espacio que rodea al Paraíso
(14:1.1) Desde la periferia del Paraíso hasta los límites interiores de los siete superuniversos se encuentran las siguientes siete condiciones y movimientos del espacio:
(14:1.2) **1.** Las zonas quietas del espacio medio que lindan con el Paraíso.
(14:1.3) **2.** El movimiento procesional en el sentido de las manecillas del reloj de los tres circuitos del Paraíso y los siete de Havona.
(14:1.4) **3.** La zona espacial semi-quieta que separa los circuitos de Havona de los cuerpos oscuros de gravedad del universo central.
(14:1.5) **4.** El cinturón interior de los cuerpos oscuros de gravedad que se mueven en sentido opuesto al de las manecillas del reloj.
(14:1.6) **5.** La segunda zona espacial única que divide las dos sendas espaciales de los cuerpos oscuros de gravedad.
(14:1.7) **6.** El cinturón exterior de los cuerpos oscuros de gravedad, que giran en el sentido de las manecillas del reloj alrededor del Paraíso.
(14:1.8) **7.** Una tercera zona espacial —una zona semi-quieta— que separa el cinturón exterior de los cuerpos oscuros de gravedad de los circuitos más interiores de los siete superuniversos.

Punto B. Havona
(12:1.10) *Havona*, el universo central, no es una creación del tiempo; es una existencia eterna. Este universo sin principio ni fin consta de mil millones de esferas de perfección sublime y está rodeado por los enormes cuerpos oscuros de gravedad. En el centro de Havona está la estacionaria y absolutamente establilizada Isla del Paraíso, rodeada por sus veintiún satélites. Debido a las enormes masas de cuerpos oscuros de gravedad que la rodean en el límite del universo central, el contenido de masa de esta creación central es muchísimo mayor que la totalidad de masa conocida de los siete sectores del gran universo.
(14:1.9) Los mil millones de mundos de Havona están dispuestos en siete circuitos concéntricos que rodean directamente los tres circuitos de satélites del Paraíso. Hay más de treinta y cinco millones de mundos en el circuito más interior de Havona y más de doscientos cuarenta y cinco millones en el más exterior, con cantidades proporcionales entre ambos. Cada circuito difiere, pero todos están perfectamente equilibrados y exquisitamente organizados, y cada uno está saturado por una representación especializada del Espíritu Infinito, uno de los Siete Espíritus de los Circuitos. Además de otras funciones, este Espíritu impersonal coordina la conducta de los asuntos celestiales en todas partes de cada uno de los circuitos.
Los circuitos planetarios de Havona no están sobrepuestos; sus mundos se suceden en una procesión lineal ordenada. El universo central gira alrededor de la Isla estacionaria del Paraíso en un vasto plano, que consta de diez unidades concéntricas estabilizadas: los tres circuitos de las esferas del Paraíso y los siete circuitos de los mundos de Havona. Desde el punto de vista físico, los circuitos de Havona y del Paraíso constituyen un solo sistema; su separación responde al reconocimiento de la segregación funcional y administrativa.
(14:1.11) En el Paraíso no se computa el tiempo; la secuencia de los acontecimientos sucesivos está implícita en el concepto de aquéllos que son oriundos de la Isla central. Pero el tiempo es propio de los circuitos de Havona y de numerosos de los seres de origen así celestial como terrestre que habitan en ellos. Cada mundo de Havona tiene su propio tiempo local, determinado por su circuito. Todos los mundos de un circuito dado tienen años de la misma longitud, puesto que giran uniformemente alrededor del Paraíso, y la duración de estos años planetarios decrece según se va del circuito más exterior al más interior.
(14:1.12) Además del tiempo del circuito de Havona, existe el día estándar y otras designaciones temporales del Paraíso-Havona, determinadas por los siete satélites del Espíritu Infinito del Paraíso, y que de allí proceden. El día estándar del Paraíso-Havona se basa en el tiempo requerido por las moradas planetarias del primer circuito de Havona, el más interior, para completar una revolución alrededor de la Isla del Paraíso; y aunque su velocidad es enorme, debido a su ubicación entre los cuerpos oscuros de gravedad y el gigantesco Paraíso, les lleva casi mil años a estas esferas completar su circuito. Vosotros habéis leído inadvertidamente la verdad, cuando vuestros ojos se posaron sobre la frase «un día es como mil años para con Dios, no más que una vigilia en la noche». Un día del

Paraíso-Havona dura tan sólo siete minutos, tres y un octavo de segundos menos que mil años del presente calendario bisiesto de Urantia.
“Este día del Paraíso-Havona es la medida estándar de tiempo de los siete superuniversos, aunque cada uno mantiene sus propios patrones internos del tiempo.

Punto C. Cuerpos oscuros de gravedad
Naturaleza y forma—son diferentes a los demás cuerpos del espacio.
(14:1.14) En la periferia de este vasto universo central, allá lejos, más allá del séptimo cinturón de los mundos de Havona, gira un increíble número de oscuros cuerpos de gravedad enormes. Estas numerosas masas oscuras son totalmente distintas de otros cuerpos espaciales en muchos aspectos; aun en cuanto a su forma son muy diferentes. Estos cuerpos oscuros de gravedad no reflejan ni absorben la luz; no reaccionan a la luz de la energía física, y rodean y envuelven tan completamente a Havona como para ocultarla de la vista de incluso los universos habitados cercanos del tiempo y el espacio.
(14:1.15) El gran cinturón de cuerpos oscuros se divide en dos circuitos elípticos iguales por una intrusión espacial única. El cinturón interior gira en sentido contrario a las manecillas del reloj; el exterior, en el sentido de las manecillas. Estas direcciones alternadas de movimiento, combinadas con la extraordinaria masa de los cuerpos oscuros, equilibran tan eficazmente las líneas de la gravedad de Havona como para convertir el universo central en una creación físicamente equilibrada y perfectamente estabilizada.
(14:1.16) La procesión interior de los cuerpos oscuros de gravedad tiene una disposición tubular, consistente de tres conjuntos circulares. Una sección transversal de este circuito mostraría tres círculos concéntricos de densidad aproximadamente igual. El círculo exterior de los cuerpos oscuros de enorme gravedad está dispuesto perpendicularmente, siendo diez mil veces más alto que el circuito interior. El diámetro vertical del circuito exterior es cincuenta mil veces el del diámetro transversal.
(14:1.17) El espacio intermedio que existe entre estos dos circuitos de los cuerpos de gravedad es *único* puesto que no se encuentra nada que se le asemeje en ninguna otra parte del vasto universo. Esta zona se caracteriza por enormes movimientos en onda en sentido vertical y está llena de gran actividad energética de orden desconocido.

(14:1.18) En nuestra opinión, nada igual a los cuerpos oscuros de gravedad del universo central caracterizará la evolución futura de los niveles del espacio exterior; consideramos estas procesiones alternadas de maravillosos cuerpos que equilibran la gravedad, como únicos en el universo maestro.